

1° JORNADAS DE ESTUDIOS SOCIALES DE LA MÚSICA

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata

19 de Agosto de 2016

¿CÓMO FUNCIONA LA MÚSICA EN TU INVESTIGACIÓN/PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN?

*"Compartiendo experiencias, desafíos metodológicos, intervenciones sociopolíticas
y abordajes sociales de la música"*

El proceso de institucionalización de la música en Bahía Blanca. Una propuesta teórico-metodológica

Autora: María Noelia Caubet. Centro de Estudios Regionales "Prof. Félix Weinberg".
Universidad Nacional del Sur- CONICET

La formación obtenida en el Conservatorio de Música y el cursado simultáneo del Profesorado y la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional del Sur, me generaron diversas inquietudes acerca de los procesos de conformación de los organismos de enseñanza e interpretación musical en Bahía Blanca, un tema poco explorado por la historiografía local. La tesina *Músicos en Red. La creación del Conservatorio Provincial de Música en el proceso de institucionalización cultural de Bahía Blanca (1956-1957)*,¹ constituyó un primer acercamiento a estas problemáticas a partir del estudio de la gestación y configuración del Conservatorio como resultado de la confluencia del accionar estatal y civil, de la política y la cultura y de las gestiones individuales e institucionales. Su fundación se articuló con una coyuntura provincial que, a través de políticas públicas, buscaba reactivar la enseñanza terciaria y coordinar el crecimiento del sistema educativo superior. En este marco, se oficializaron la Escuela de Artes Visuales (1951), el Conservatorio de Música y Arte Escénico (1957), la Escuela de Danzas (1957), la Orquesta Estable (1959) y el Ballet del Sur (1961).

¹ Tesina de Licenciatura en Historia dirigida por la Dra. María de las Nieves Agesta y defendida en la Universidad Nacional del Sur el 26 de febrero de 2016.

Este proceso, sin embargo, no tuvo un carácter meramente descendente² sino que se enlazó con inquietudes gestadas desde distintos sectores de la sociedad civil bahiense, cuyo interés por la música se remontaba hasta fines del siglo XIX. Según las representaciones sostenidas por estos grupos, la formalización de las artes contribuía al progreso cultural de la ciudad. La concreción oficial de los proyectos musicales se verificó entonces con el establecimiento del Conservatorio que estimuló la profesionalización de los músicos al emitir títulos oficiales que permitieron a sus egresados insertarse laboralmente; reforzó determinados valores, normas y prácticas asociados al proyecto institucional e intentó direccionar el gusto de la comunidad educativa hacia los cánones académicos que apuntaban a prestigiar la sociedad local. De esta manera, el Conservatorio afianzó, a su vez, procesos de larga data como la formación de agentes especializados, la apertura de nuevas fuentes laborales para los artistas y la creación de instancias de consagración específicas (Caubet, 2015).

Estos temas tienen continuidad en la investigación doctoral en Historia iniciada este año en la Universidad Nacional del Sur.³ En esta instancia, analizamos las prácticas y las representaciones musicales que se desplegaron en Bahía Blanca entre los años 1928 y 1959 como parte del proceso de modernización cultural que se estaba produciendo en la ciudad, centrándonos en la institucionalización de la disciplina. El año 1928 marca el inicio de una nueva etapa para la historia cultural local, cuya mejor concreción fueron los festejos del Centenario de la fundación de la ciudad. Durante las celebraciones, las artes y la música, en particular, ocuparon un rol destacado a través de la organización de muestras y conciertos por parte de la Comisión Oficial del Centenario. De esta manera, se presentó en reiteradas funciones la Orquesta y el Coro del Teatro Colón de Buenos Aires y, para el acto oficial del 11 de abril, el músico y docente Luis Bilotti conformó una orquesta y un coro que interpretaron por primera vez el Himno a Bahía Blanca. El concierto del Centenario visibilizó el interés y la vitalidad del ambiente musical bahiense. La creación de instituciones de enseñanza, organismos de consumo e interpretación y asociaciones profesionales

² Descendente en el sentido otorgado por Lilian Prebisch, para definir aquellas políticas públicas que no contemplan los intereses de la comunidad ni las actividades ciudadanas colectivas (Prebisch, 2009).

³ Este estudio de posgrado se realiza bajo la dirección de los Doctores Mabel Cernadas y Ricardo Pasolini, se articula con el cumplimiento de la Beca Interna de Doctorado CONICET, de la que soy beneficiaria para el período 2016-2021 y se inserta en los proyectos de investigación *Cultura política y sociabilidad en Bahía Blanca durante el siglo XX*, dirigido por las Doctoras Mabel Cernadas de Bulnes y Patricia Orbe; y *Cultura y artes en Bahía Blanca: entre la institucionalización y la emergencia (siglos XX y XXI)* dirigido por la Dra. Diana I. Ribas.

contribuyeron a configurar un embrionario campo musical que se comenzó a visibilizar durante las primeras décadas del siglo XX. Este proceso de formalización de la música, impulsado en sus comienzos desde los sectores privados, se oficializó mediante el apoyo estatal con la fundación del mencionado Conservatorio de Música y Arte Escénico y con la inauguración de la Orquesta Estable (1959) por parte del Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires. Fue entonces cuando se afianzaron las condiciones necesarias para la creciente especialización y profesionalización de la disciplina.

Si bien el énfasis está puesto en la música académica -concebida como aquella que incluye producciones cuya composición e interpretación exigen un arsenal teórico y técnico adquirido mediante la enseñanza sistemática-, consideramos las estrechas vinculaciones y continuos cruces entre este circuito y el de la música popular, relacionado con el aprendizaje informal, el canto folklórico, la conformación de bandas militares y civiles así como las orquestas típicas y características que actuaban en los bailes y en las radiodifusoras. A diferencia de los estudios tradicionales sobre la historia de la música que desde una perspectiva autorreferencial y descriptiva han analizado las transformaciones en clave biográfica o formalista, nuestra propuesta se inscribe en el ámbito de la Historia Cultural centrada en las representaciones, las prácticas y los mecanismos de gestación, transmisión y producción simbólica a partir de los cuales los agentes aprehenden y construyen su realidad social (Rioux, 1998). Con este enfoque, examinamos la institucionalización de la música bahiense en el cruce de distintas sub-disciplinas de la Historia entre sí y con las Ciencias Sociales, a fin de relacionar las dimensiones cultural, política y social del proceso y complejizar su análisis. Para abordar nuestro objeto de estudio estamos relevando fuentes de diversa naturaleza: registros institucionales (libros de actas, libros de socios, reglamentos, estatutos, etc.), programas de concierto, fotografías, legislación y documentación oficial, revistas, diarios, periódicos locales y nacionales. Asimismo, y siempre que es posible, estamos realizando entrevistas orales a aquellos agentes vinculados con el proceso que nos ocupa.

De este modo, nos proponemos explorar la articulación entre la formalización de la música y la modernización cultural que se estaba produciendo en Bahía Blanca e identificar las instituciones de enseñanza de la música académica, tanto privadas como estatales, y las formaciones instrumentales y vocales existentes en la ciudad de Bahía Blanca a fin de recuperar su rol en la configuración de una esfera musical relativamente autónoma. Las

instituciones son concebidas como aquellas organizaciones que funcionan de manera regular en la sociedad, según reglas explícitas e implícitas que pueden o no recibir una sanción jurídica y que responden a una demanda colectiva particular, contribuyendo a configurar valores, normas y modelos de relación y de conducta (Revel, 2005). Este concepto permite analizar las entidades educativas, de consumo e interpretación musical y gremiales sin dejar de considerar su carácter contradictorio e intersticial que posibilita a los individuos hacer usos estratégicos de las normas sociales. Por su parte, la noción de formaciones que comprende a todos "aquellos movimientos y tendencias efectivos, en la vida intelectual y artística, que tienen una influencia significativa y a veces decisiva sobre el desarrollo activo de una cultura y que presentan una relación variable y a veces solapada con las instituciones formales" (Williams, 1980:139) posibilita un abordaje más exhaustivo del proceso de oficialización al considerar otras iniciativas, como conjuntos independientes, grupos de aficionados y redes profesionales que formaron parte del campo cultural bahiense. La multiplicidad de prácticas en la primera mitad del siglo XX da cuenta también de la creciente autonomía de la disciplina fundada sobre la posibilidad de profesionalización de los músicos. En este marco, el concepto de campo, (Bourdieu, 1983) concebido como un espacio de tensión de fuerzas donde los agentes detentan ciertos capitales, se hallan en pugna entre sí, se enfrentan o se nuclean y le confieren una estructura determinada en un momento dado, resulta en principio especialmente provechoso como herramienta heurística para abordar estas transformaciones, siempre y cuando su uso sea sometido a continua revisión a partir de la contrastación con los datos empíricos. Así, contemplamos la presencia de un campo cultural bahiense en el que, sin embargo, no hay una estricta especialización, puesto que no están completamente delimitadas las esferas artísticas de cada disciplina. La institucionalización de las prácticas musicales contribuyó a construir las condiciones de posibilidad para la profesionalización de los músicos y para la autonomización de la disciplina a partir de la creación de espacios de enseñanza e interpretación. Prestamos especial atención al rol del Estado, concebido como un agente que intervino activamente mediante el diseño e implementación de políticas públicas. Nuestro estudio se centra, por lo tanto, en las relaciones entre lo político, lo cultural y lo educativo (Rioux, 1998).

Dado que los conciertos de música académica se consolidaron como un emblema de modernidad social y refinamiento cultural, proyectamos revisar sus repertorios para recuperar

las representaciones sobre el canon y la cultura musical promovidos por los grupos vinculados a ese ámbito. La programación de conciertos es un proceso de toma de decisiones coherente de intérpretes y obras acorde al perfil de los organizadores y al público destinatario. Así, es una actividad que tiene un carácter estratégico, porque constituye un elemento determinante para dotar de una personalidad distintiva a un proyecto o a una institución (Marín, 2013). El concepto de *habitus*, entendido como sistemas de disposiciones socialmente construidas, duraderas y transferibles que condicionan las prácticas, (Bourdieu, 2014) resulta especialmente relevante para analizar las preferencias y representaciones (Chartier, 1992) estéticas articuladas en una cultura musical específica a partir del accionar que tuvieron los organismos de ejecución y de enseñanza de la disciplina. En este sentido, nos planteamos algunos interrogantes: ¿cómo analizar históricamente el rol de los conciertos en la configuración del gusto de las personas?, ¿cuál es su efectiva injerencia?. Desde la perspectiva de Bourdieu (2002), el gusto se vincula de manera estrecha con las condiciones sociales e históricas de los agentes, con sus trayectorias personales y con la educación formal. Consagrando algunos objetos como dignos de ser admirados, ciertas instancias, como la familia o las instituciones, están investidas del poder delegado de imponer un arbitrario cultural designando qué obras aparecerán como intrínseca o, mejor, dignas de ser apreciadas. Por su parte, Antoine Hennion (2010) sostiene que el gusto no es la consecuencia de las obras que lo provocan, ni una pura disposición social proyectada sobre aquellas, sino que es una actividad colectiva, instrumentada y reflexiva. Se define como un proceso activo en el curso de la acción, con un resultado que en parte es incierto. Entonces, ¿cómo se estudia históricamente lo que el público hace con las obras y cómo estas lo afectan en conciertos de la primera mitad del siglo XX?. Con las fuentes que contamos, nos limitaremos a examinar qué representaciones sobre el canon y la cultura musical se promovían desde la planificación de estos eventos, ya que si bien los organizadores propusieron estéticas determinadas, en definitiva, no consideramos que se haya dado una determinación taxativa del gusto.

A modo de cierre... ¿Cómo concebir a la música?

Música... una palabra que expresa una gran diversidad de prácticas y experiencias. Las respuestas a este interrogante están en continua definición. ¿Dónde está la música? "...hay signos de ella en todas partes -en partituras, libros, instrumentos- y, sin embargo, nada de

esto es la música. No podemos ni señalarla ni atraparla" (Cook, 2006:71). Del mismo modo, en nuestro caso, la música se ha perdido: debemos conformarnos con sus vestigios en los programas de concierto, en las apreciaciones de la prensa, en los planes de estudio, en las memorias de los agentes y en las instituciones vinculadas con ese mundo.

Consideramos a la música como una práctica cultural y social, con el resguardo de no destruir su carácter artístico específico, sino de entender que está profundamente arraigada en la sociedad. Por tanto, pensamos que ha sido generadora de instituciones y formaciones dedicadas a su producción y a su consumo, de músicos que la concibieron como una actividad laboral, de asociaciones profesionales y de un público particular.

En relación con lo anterior, la concebimos como posibilitadora de procesos de distinción individuales y colectivos. Nos preguntamos cómo los productos musicales se volvieron marcadores de status y de qué forma las disposiciones institucionales organizaron los sentidos. En particular, pensamos en las representaciones que han vinculado al circuito de las expresiones académicas con el progreso y la consolidación de Bahía Blanca como un centro cultural regional. La institucionalización de la música formó parte de un proyecto modernizador que incluía componentes socioeconómicos, políticos, intelectuales, artísticos y que, lejos de ser lineal, estuvo signado por tensiones y contradicciones.

Por último, la música es una producción cultural no universal. Al enfocarnos en dicha ciudad, pretendemos completar los relatos centrados en la experiencia porteña para recuperar la complejidad de la historia cultural argentina y poner en diálogo las realidades locales con las de las metrópolis. El proceso es analizado en su especificidad, sin considerarlo como una excepcionalidad a la norma impuesta por estos núcleos ni como reflejo de otros procesos.

Bibliografía citada

Bourdieu, Pierre (2014) El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura.

Buenos Aires, Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (2002) La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. México D.F, Taurus.

Bourdieu, Pierre (1983), Campo de poder y campo intelectual, Buenos Aires, Folios.

Caubet, María Noelia (2015) Músicos en Red. La creación del Conservatorio Provincial de Música en el proceso de institucionalización cultural de Bahía Blanca (1956-1957). Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, mimeo [Tesina de Licenciatura en Historia].

Chartier, Roger (1992) El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural, Barcelona, Gedisa.

Cook, Nicholas (2006) *De Madonna al canto gregoriano. Una muy breve introducción a la música*. Madrid, Alianza.

Hennion, Antoine (2010) "Gustos musicales: de una sociología de la mediación a una pragmática del gusto". *Comunicar. Revista científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*. Huelva, Grupo Comunicar, vol. XVII, n° 34, pp. 25-33.

Marín, Miguel Ángel (2013) "Tendencias y desafíos de la programación musical". *Brocar. Cuadernos de investigación histórica*. La Rioja, España, Universidad de La Rioja, n°37, pp. 87-104.

Prebisch, Liliana (2009) "Mecanismos de gestión ascendente en el arte público. Análisis de dos casos de San Miguel de Tucumán". En Espantoso Rodríguez, Teresa y Vanegas Carrasco, Carolina (Org.) *Arte público y espacio urbano*. Primer seminario internacional sobre Arte Público en Latinoamérica. Buenos Aires, GEAP-Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio Payró".

Revel, Jacques (2005) "La institución y lo social". En: *Un momento historiográfico*. Buenos Aires, Manantial, pp. 63-82.

Rioux, Jean Pierre y Jean François Sirinelli (1998) *Para una historia cultural*. México, Taurus.

Williams, Raymond (1980) *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península.